

Tensiones económicas en el mundo

Economic tensions in the world

Journal of Economic Literature (JEL):

E44, F, F02, O11

Palabras clave:

Mercados financieros y macroeconomía
Economía internacional
Orden económico internacional
Análisis macroeconómico del desarrollo

Keywords:

Financial Markets and
the Macroeconomy,
International economics System
International Economic Order
Macroeconomic Analysis
of Economic Development

Fecha de recepción:

21 de abril de 2023

Fecha de aceptación:

11 de agosto de 2023

Resumen

Durante los últimos años se hace más evidente la tensión generada entre los países por el dominio de los mercados a escala global. De manera destacada se observa un equilibrio cada vez más frágil en el comercio mundial debido a la competencia y el conflicto entre Estados Unidos y China. Con ello se avanza hacia una reorganización del intercambio planetario, pues hay mayores diferencias económicas que propiciarán cambios en el mercado internacional, ya que se ha dejado de ofrecer una visión común y hoy se encaran desafíos evidentes respecto de la globalización. En este contexto surge un renacimiento del intervencionismo estatal mediante la implantación de políticas industriales, restricciones al comercio exterior, y ciertas prácticas proteccionistas de algunos países. Atestiguamos el desplazamiento del paradigma económico neoliberal con la aparición de criterios afines a la intervención y la fiscalización.

Abstract

In recent years, the tension generated among countries for control over global-scale markets has become increasingly evident. Particularly pronounced is a growing precarious equilibrium in world trade due to the competition and conflict between the United States and China. This is driving a reorganization of global exchange, as more significant economic disparities are emerging that will lead to changes in the international market. A common vision has been abandoned, and today, there are evident challenges concerning globalization. In this context, a resurgence of state interventionism emerges through the implementation of industrial policies, restrictions on foreign trade, and certain protectionist practices by some countries. We are witnessing a displacement of the neoliberal economic paradigm with the emergence of principles aligned with intervention and oversight.

Introducción

La lucha sobre la supremacía en el manejo y la configuración de los mercados, así como en fijar las reglas del mundo económico, es una condición siempre presente. Hoy, el comercio que existe entre Estados Unidos y China arriesga a volcarse en una especie de Guerra Fría, o a poner en reversa avances en la reorganización del intercambio global.

En el pasado, la competencia entre la Unión Soviética y las potencias occidentales reflejaba opciones básicas en la organización social y del trabajo y la producción. Hoy, por más que subsistan diferencias, la convivencia tiene lugar

3

David Ibarra
Doctor Honoris Causa por la UNAM
y Presidente del Comité Editorial de
economíaunam
<dibarra@prodigy.net.mx>

entre países dependientes de sus capacidades de concurrencia en los mercados, e inmersos en ellos. A la larga, las mayores diferencias económicas surgirán de las diferentes participaciones acumulativas en el intercambio mundial.

Entre otros, un sesgo novedoso, vivo, de la contienda competitiva actual lleva a condicionar *ex profeso* tanto el comercio global como la difusión del progreso técnico de ciertos ramos productivos. Los disfraces justificativos a las barreras comerciales se ahondan y multiplican, descansando en razones extraeconómicas de seguridad nacional.

Sea como sea, la unidad de perspectivas económicas, y de los remedios a desviaciones en los comportamientos nacionales permisibles, están en proceso de multiplicarse o de perder importancia. No sólo se trata de expectativas distanciadas entre Estados Unidos y China, sino que los planteamientos anteriores han dejado de ofrecer una visión común, compartida, sobre la estabilidad del presente y la construcción del futuro. Los principios, ideas, que parecían sólidamente asentados en las políticas de los gobiernos, hoy encaran desafíos evidentes.

Las realidades

El gran objetivo de los mercados sin trabas se enderezó a formar una economía de dimensiones globales, si se exceptúa el caso especial de la Unión Soviética. Hoy ya se admiten o justifican exclusiones, esto es, se acepta el rompimiento de facto del viejo ideal de la economía universal y de vías convenidas de solución a los conflictos. Más aún, por años, el predominio occidental validó la exclusión del intervencionismo estatal en los mercados nacionales, al imprimir orientación al progreso técnico o comercial. En la práctica, se criticaron o combatieron las políticas industriales, considerándolas incapaces de identificar rutas óptimas al avance productivo mundial y de los países. Ese fue uno de los cimientos de la remodelada división internacional del trabajo, y de la formación de cadenas productivas que determinan el quehacer de los países.

Por un tiempo, la globalización produjo beneficios enormes de alguna manera compartidos, beneficios imposibles en el aislamiento anterior. Sin embargo, con el paso del tiempo, esos beneficios se tornan arduos de sostener, y sobre todo de mejorar al ritmo exigido por ciudadanos inmersos en el proceso de modernización de las economías (James, H., 2023).

Sin abordar cuestiones de largo plazo, son varias las limitaciones nuevas a la prosperidad sostenida de los países en desarrollo. A título ilustrativo, la inflación de los energéticos y alimentos, el alza en las tasas de interés, los desbalances estructurales del comercio, el endeudamiento excesivo, son algunas de las trabas que hoy enfrentan a esas economías, sin que se produzcan respuestas integrales de la comunidad internacional.

En términos generales, los escollos resaltan las contradicciones entre las realidades del desarrollo y las prédicas en favor del intercambio irrestricto, que intenta preservar la solidaridad económica y tecnológica entre los países. Los costos ascendentes y el acortamiento de los beneficios comienzan a favorecer la regulación mercantil.

Hoy se reconoce que la operación libérrima de los mercados no conduce, necesaria ni permanentemente, a los mejores resultados nacionales y globales. Entonces, parece justificado que los gobiernos procuren imprimir dirección a la inversión, al progreso técnico y, a la par, cuiden de los avances logrados mediante políticas intervencionistas.

La búsqueda del dominio económico universal, o la simple mejora de la suerte propia de cada país, es la justificación a las enormes inversiones, previstas en la reconstrucción del camino de la seda, o en propósito de renovar la infraestructura y capacidades competitivas de su país.

En los hechos, tiene lugar el renacimiento del intervencionismo estatal manifiesto en la implantación (Agarwal R., 2023) de políticas industriales tanto como de restricciones al comercio exterior, aun a riesgo de regresar a las prácticas proteccionistas (Krugman, P., 2023; Ibarra, D., 2023). Por supuesto, el debate nace, pero no se agota, entre las mayores potencias económicas, y pronto se abraza y difunde en el resto de los países, con independencia de su dimensión económica. Otra vez se constata que las ideologías, incluidas las del orden económico, no se detienen nunca, poco a poco alteran alcances, ensanchan o reducen lo permisible a los países miembros.

El cambio en las concepciones económicas

Hoy atestiguamos el desplazamiento del paradigma económico neoliberal, la aparición de criterios afines al intervencionismo, así como menos problemas (Janos, K., 2023). En Estados Unidos, las normas y disposiciones en torno al combate a la inflación en realidad contienen los principios de una activa política intervencionista encaminada a reimpulsar la economía, a poner fin al decaimiento de la industrialización. Al propósito se han puesto en juego, se han comprometido, gastos, subsidios, alientos impositivos para llevar a la práctica lo que podría calificarse como el nuevo Consenso de Washington (Yellen, J., 2023).

En un discurso reciente en la Casa Blanca, Jake Sullivan (consejero de Seguridad Nacional) puntualizó los principales elementos de la nueva política industrial norteamericana: primero, invertir mucho en el sistema científico y tecnológico; segundo, impulsar a los mejores talentos en ciencia, tecnología y matemáticas; tercero, proteger las ventajas tecnológicas del país; y, cuarto profundizar las alianzas con países amigos en materia de ciencia y tecnología.

El propósito medular sería alentar con fuerza la realización de investigaciones básicas y sus elementos más significativos, como el de las tecnologías de la información, la biotecnología, inteligencia artificial, tecnologías verdes, o completar los encadenamientos industriales norteamericanos, entre otros propósitos semejantes.

Al mismo tiempo, se procura dar respuesta a tendencias económicas adversas. Al parecer, la inflación de hoy deja de nacer, como era usual, en torno a demandas de los mercados de trabajo. No está ahí la raíz de las recientes alzas de precios, sino más bien en desajustes, incluso provocados por problemas estructurales o rupturas en las cadenas de suministros, incluidos desórdenes pandémicos y en los abastos internacionales. Los desajustes, aparte de demandar múltiples adaptaciones rezagadas al sistema económico, resultan complicados por otros problemas, como el de la concentración universal del ingreso, del comercio o el debilitamiento general de la inversión.

La inflación es una distorsión que se ha añadido a los múltiples retos económicos recientes. Crecer o no crecer dejan de ser los objetivos únicos e intocados, ahora se añade el dilema de hacerlo con mayor o menor inflación o desigualdad.

De inmediato surge la pregunta de dónde centrar el ajuste antiinflacionario. Si el logro de la estabilidad de precios significa menos empleo o restricción salarial, el ajuste se situaría sobre los hombros de los trabajadores. El alza en las tasas de interés, quiérase o no, implica protección parcial a las remuneraciones al capital. Por eso, la concepción usual sobre el control de precios tiene un componente que, con facilidad, acentúa la separación distributiva entre consumidores y empresarios, o entre éstos y los obreros.

Siempre hay diferencias en la distribución de los costos de la política antiinflacionaria. Desde luego, salario y empleo pierden si se induce menor crecimiento. De otra parte, la presión bajista sobre las utilidades está igualmente presente, pero el alza de las tasas de interés establece alguna compensación imperfecta del lado de las remuneraciones al capital.

En todo caso, cuando los objetivos económicos de los países líderes se bifurcan, compiten entre sí, y las políticas resultantes quedan situadas entre opciones de costos inevitables. Hoy el combate a la inflación se hace prevalecer, incluso, sobre el ritmo de desarrollo y, desde luego, sobre sus consecuencias distributivas. El alza en las tasas de interés no es gratuita, tiene costos para muchos. Es causa, por ejemplo, de trastornos en la estructura de los activos bancarios de muchos países, sobrecargados con la adquisición antirrecesiva previa de títulos gubernamentales de baja tasa de interés. Por vez primera, en mucho tiempo, parte del costo del ajuste económico gravita sobre el privilegiado sector bancario de los países.

Las causas del brote inflacionario no parecen surgir de las causas habituales. La inflación vigente no nace de tensiones en los mercados de trabajo, en alzas excesivas de salarios. Tampoco encuentran respaldo pleno en elevaciones de las utilidades empresariales. Los disturbios surgieron originalmente de entorpecimientos en los abastos y cadenas productivas internacionales, afectados por la pandemia, por conflictos armados y otros entorpecimientos del lado de la oferta. Luego, los trastornos determinaron exigencias múltiples de ajuste en amplios segmentos de la economía mundial, que gestaron olas de acomodos inflacionarios sucesivos (Michael R., 2023).

Desde otro punto de vista, los centros económicos, y preocupaciones de seguridad geopolítica, modifican las metas habituales sobre el crecimiento y las remuneraciones de todos. Inevitablemente, ello es parte de la lucha internacional por el predominio económico expreso en las redes de asociación productiva. La división de naciones entre avanzadas y atrasadas subsiste y subsistirá, pero ahora resulta matizada por la formación de bloques regionales de integración, con reglas que modifican parcialmente las que antes parecían generales.

Hasta hace poco, la corrección de los desajustes nacionales de cualquier origen, fiscal, de endeudamiento o de pagos, comprometían enmiendas políticas con ayuda y dirección internacionales. Así se reencausaban las políticas a partir de dosis de sacrificios de cada país. Hoy, los procedimientos no siguen por fuerza tales pautas tradicionales. La separación o ausencia de procedimientos convenidos de ajuste, las dificultades de abarcar simultáneamente múltiples desequilibrios nacionales, la bifurcación de los liderazgos dominantes, tipifican la aparición de disturbios al parecer de alcance universal.

Hoy, las soluciones globales resultan más complejas. Hay proliferación de desajustes, no sólo atribuibles a desviaciones de las políticas nacionales, sino resultado de fallas en la organización mundial del intercambio. Cuando 30 a 40% de las economías en desarrollo se encuentran inmersas en crisis comerciales profundas, y reconocen endeudamientos insostenibles (Krueger, A., 2023) su corrección pudiera sobrepasar los procedimientos de acción internacional. Anticipar tales problemas e implantar vías de solución parece impostergable, si se ha de evitar que tomen fuerza en buena parte del mundo.

La bipolaridad de los centros políticos, quiérase o no, fractura la unidad de las políticas de los países, aparte de poner en tela de juicio la bondad de las concepciones en torno a la sana convivencia internacional. Hasta ahora, las obstrucciones no han pasado enteramente inadvertidas, aunque las soluciones parezcan incompletas (Roulinu, A., 2023). Por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional ha creado facilidades especiales para atender al sobreendeudamiento de países de bajo ingreso. En efecto, el Fondo de Reducción de Pobreza y Crecimiento beneficia alrededor de 50 países pobres mediante

préstamos por más de 24 miles de millones de dólares, cargando tasas subsidiadas de interés.

Sin embargo, ello no evita la reaparición de problemas, mientras los mecanismos de solución sean parciales o se hayan utilizado insuficientemente. A título ilustrativo, la distribución de los derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional -principal mecanismo de apoyo a la liquidez internacional, aparte de favorecer a los países desarrollados, es en sí misma insuficiente para compensar las fallas estructurales del comercio entre países (Tabla 1). (FMI, 2022, 2023; Ibarra, I. 2023).

Tabla 1. Asignaciones de derechos especiales de giro (miles de millones)

Año	Asignaciones
1940 - 1972	9.30
1979 -1981	12.10
2009 especial	21.50
2009 general	161.20
2021	456.50

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

Otros problemas

Aun así, las tendencias internacionales, sean de signo positivo o desfavorable, no afectarán por igual todas las regiones. El posible ahondamiento de las tensiones entre los Estados Unidos y China podría auspiciar de rebote al desarrollo latinoamericano. En efecto, la desviación del enorme potencial norteamericano de comercio e inversión, por años favorable al desarrollo de China, podría significar parcialmente a nuestra región. Así, ello comienza a vislumbrarse en las cuentas externas de México, favorecidas por el nearshoring estadounidense y otros fenómenos correlacionados. En ese sentido, el cambio en dichas vinculaciones externas podría significar prosperidad de los países de nuestro continente.

La inteligencia artificial

A las interrogantes económicas mencionadas se añaden, a futuro, los efectos de la creciente inteligencia artificial. En el caso de las economías avanzadas, ello plantea un complejo problema regulatorio y en su encausamiento deliberado. En las zonas en desarrollo, los problemas son análogos, complicados por su incidencia en reforzar las tendencias a la concentración del ingreso en sectores productivos y sociales, entre empresas y grandes sectores de la población.

Por supuesto, los efectos suscitados por la llamada inteligencia artificial no son instantáneos, aunque ya comienzan a producirse con rapidez. En consecuencia, conviene anticipar dilemas, prevenir la concentración productiva, la separación técnica entre empresas nacionales y extranjeras y, asimismo, controlar fuerzas propiciadoras del reparto desigual de valores e ingresos. Adviértase, por último, que 80% de las inversiones en aplicaciones de la inteligencia artificial, se han concentrado entre los Estados Unidos y China, es decir, entre los competidores productivos más relevantes del mundo, a los que imitamos (Ramos G., Mazzucato, M., 2023).

Conclusiones

Hasta aquí se han repasado problemas significativos de la economía mundial, acaso podría concluirse que se llega a un punto que demanda alteraciones de reglas y de concepción. Su ausencia ya es causa de desequilibrios repetitivos, singularmente entre los países de menor desarrollo, y de estorbos a la unificación de acciones sobre problemas comunes, como el cambio climático.

Aún sin caer en crisis económicas graves (Nouriel, R. 2023) los escollos vigentes determinan una especie de estancamiento dinámico del mundo. La tasa de crecimiento global se ha abatido, respecto a otros periodos, a un nivel bajo (Tabla 2) de alrededor de 3% anual. Las economías desarrolladas ascienden lentamente a 1%, y las del mundo en desarrollo a poco más de 4%; es decir, se trata de cifras 25% menores a las registradas con antelación.

Tabla 2. Producto Interno Bruto (porcentaje de crecimiento)

	Promedio 2004 - 2013	2022	2023E	2024E
Global	4.1	3.5	2.9	2.8
Estados Unidos	1.6	2.1	1.2	0.8
Euro zona	1.8	3.5	0.7	1.0
Reino Unido	1.2	4.1	0.2	0.5
Japón	0.9	1.1	1.1	1.1
Economías en desarrollo	6.4	4.1	4.4	4.2
China	10.3	3.0	5.7	4.9

Morgan Stanley & Co. / Fondo Monetario Internacional.

Bibliografía

- Agarwal, R. (2023). *Industrial Policy*, International Monetary Fund, May.
- FMI (2022, 2023). *Derechos Especiales de Giro*, “Asignaciones de Derechos Especiales de Giro: Generales y Especiales”.
- Janos, K. (2023). The Austerity Train Wreck, *Project Syndicate*, March 23.
- Ibarra, D. (2023) “Brechas de riqueza e ingreso en la globalidad”, revista *ECONOMÍAunam*, número 58, enero-abril.
- (2023), “Brechas de riqueza e ingreso en la globalidad”, revista *ECONOMÍAunam*, número 58, enero-abril.
- James, H. (2023) “Globalization Warning Narratives”, *Project Syndicate*, June 2.
- Krueger, A. (2023). A World of Debt, *Project Syndicate*, May 23.
- Krugman, P. (2023). “Making Manufacturing Great Again”, *The New York Times*, junio.
- Nouriel, R. (2023) “A Mild Global Contraction is Coming”, *Project Syndicate*, junio 29.
- Ramos, G. y M. Mazzucato (2023). “Artificial Intelligence in the Common Interest”, *Project Syndicate*, junio 23.
- Roulinu, A. (2023). Mild Global Construction is Coming. *Project Syndicate*, June 23.
- Stiglitz, J. (2023). “Western Industrial Policy and International Law”, *Project Syndicate*, junio 31.
- The Economist* (2023). The World’s \$13trn Interest Bill, June 19.
- Michael R. (2023), *From Greedinflations to Stagflation and then Slumpflation*, July 5.
- Yellen, J. (2023). *US Economy not in Recession*, Casa Blanca, Julio 24, 2022.